

CATALUNYA SE ROMPE

Un estudio prevé un cambio radical del sistema de partidos catalán en favor de nuevas plataformas políticas

La PxC y su discurso antiinmigración atrae a electores incómodos con el mensaje clásico | Reagrupament.Cat podría entrar en el Parlament, como ya lo hizo Ciutadans

CARLES CASTRO | Barcelona | 23/08/2009 | Actualizada a las 03:31h | Política

El **sistema político catalán** podría tener los días contados. Al menos, tal como se le conoce actualmente. Un electorado incómodo con los partidos tradicionales alimentará el crecimiento de plataformas y movimientos de protesta, en detrimento de las formaciones que dominan actualmente el panorama político catalán. Es decir, más pronto que tarde, desde la tribuna del **Parlament** podría oírse la voz tronante de quienes consideran a los "inmigrantes una chusma que amenaza la identidad y la cohesión social de Catalunya", pero también la de aquellos dispuestos a proclamar la independencia de unos "**Països Catalans**" socialistas. Este es uno de los horizontes posibles que sugiere la evolución electoral de **Catalunya**, a la luz de un estudio realizado por el politólogo e historiador **Xavier Casals**.

Entre los síntomas que destaca Casals figura la simultánea eclosión, a derecha e izquierda, de grupos radicales capaces de trastocar el escenario que hasta ahora dominaba el pentapartido (es decir, CiU, PSC, ERC, PP e ICV). En concreto (ver cuadro adjunto), el estudio alude, por un lado, a las Candidatures d'Unitat Popular (CUP) y, por otro, a la **Plataforma per Catalunya** (PxC), dos grupos que "empezaron a despuntar en los comicios del 2003" mientras que "en las elecciones locales del 2007 conocieron una relativa expansión".

Y a ello habría que añadir la irrupción, en las autonómicas del 2006, de Ciudadanos, un partido de protesta contra la política lingüística de la **Generalitat**, que logró tres escaños en el Parlament. Naturalmente, del estudio de Casals no se desprende que hayan de ser necesariamente estos grupos los protagonistas del futuro. Entre otras cosas, porque sobre el escenario político catalán planean también otros proyectos rupturistas, como Reagrupament. Cat, una propuesta independentista liderada por el ex conseller de Esquerra Joan Carretero.

Ahora bien, entre los protagonistas potenciales del nuevo escenario destaca la PxC, una formación "nacional-populista" (o de "ultraderecha postindustrial") que se aprovecha de los profundos recelos y temores que genera en algunos sectores la inmigración, y que en Catalunya son superiores a los que se registran en el resto de España. Estos temores alimentan una nueva dicotomía a la hora de movilizar votantes: el "blanco prioritario no son tanto 'los de arriba' como 'los de enfrente' (los extranjeros)".

En el otro extremo, las CUP se presentan como un "nacionalismo hospitalario" (con la inmigración extranjera), pero al mismo tiempo radicalmente partidario de romper con "los españoles" y 1.392 abrir una vía catalana al socialismo.

1.216 Su carácter asambleario revela, a la vez, la voluntad 763 de renovación "desde abajo", frente al desgaste de los partidos convencionales. Y es este "envejecimiento", según Casals, "el que parece generar una estructura de oportunidades favorable a nuevos actores" Estos nuevos partidos "antipartido" comparten dos eficaces banderas: la de una identidad amenazada - sea esta española, catalana o autóctona (frente a la inmigración foránea)-y la de la protesta hacia el sistema. Y ello, a pesar de que en algún caso - como el de la CORI de Reus-su éxito responde a propuestas tan insólitas como crear un follódromo para la juventud.

En definitiva, estos nuevos partidos o plataformas ofrecen "respuestas en términos de valores e identidad más que de intereses". Y el resultado de esa fisonomía es una gran capacidad de competencia. Por ejemplo, la PxC apela "a un electorado autóctono que se siente indistintamente catalán o español, de derechas o izquierdas". Y, a su vez, las **CUP** constituyen "una clara competencia con **ERC** y eventualmente con **ICV**", al defender desde el radicalismo una "democracia participativa" y la independencia.

23/08/2009

Un estudio prevé un cambio radic...

El resultado de esa capacidad de incidencia en los electorados convencionales se aprecia en algunos datos significativos. Las CUP, con representación en siete capitales de comarca, han logrado más del 10% de los votos en Berga o Vilafranca, mientras que la PxC se ha acercado al 20% en Vic (donde la CUP rozó el 8%). Y ambos grupos conviven en más de un Consistorio (como Manresa), con porcentajes similares. Eso sí, sus resultados se producen en contextos de elevada abstención, lo que plantea serias dudas sobre la posibilidad de que esta fragmentación del mapa político se pueda extender a elecciones de otro ámbito (como las catalanas o las generales), más participativas y condicionadas por el voto útil y el sistema electoral. Casals señala esas reservas, pero recuerda algunos ejemplos europeos - Francia o Bélgica- que reflejan la capacidad de este tipo de formaciones para irrumpir en parlamentos regionales o estatales y trastocar definitivamente el mapa político.